

Durante los últimos ocho años más de 50.000 migrantes han muerto, según la OIM

De acuerdo con un nuevo informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de 50.000 personas de múltiples nacionalidades han perdido la vida durante sus trayectos migratorios en los últimos ocho años.

A partir del lanzamiento en el 2014 del Proyecto Migrantes Desaparecidos, y a pesar de la creciente pérdida de vidas, los gobiernos de los países de origen, tránsito y destino han tomado pocas medidas para tratar la actual crisis mundial de migrantes desaparecidos, remarcó la coautora del estudio, Julia Black.

"Aunque se han documentado miles de muertes a lo largo de las rutas migratorias cada año, se ha hecho muy poco para abordar las consecuencias de estas tragedias, y mucho menos para prevenirlas", subrayó Black.

Más de 30.000 personas que figuran en los registros del Proyecto son de nacionalidad desconocida, un dato que señala que más del 60% de las personas que mueren en las rutas migratorias siguen sin ser identificados, lo que deja a miles de familias en busca de respuestas.

Entre los migrantes desaparecidos de los que se pudo identificar su nacionalidad, más de 9000 procedían de países africanos, un número superior a los 6500 de Asia y otros 3000 de América.

Los tres principales países de origen de estos migrantes, Afganistán, Siria y Myanmar, están marcados por la violencia, y muchas personas huyen de sus hogares para buscar refugio en el extranjero.

México, Venezuela, Guatemala y Haití figuran respectivamente en el sexto, octavo, noveno y décimo puesto en el mismo listado.

De las 50.000 muertes documentadas, más de la mitad se produjeron en las rutas hacia y dentro de Europa con las rutas mediterráneas cobrándose al menos 25.104 vidas.

Las rutas europeas además representan el mayor número y porcentaje de personas desaparecidas y presuntamente muertas, con al menos 16.032 desaparecidos en el mar cuyos restos nunca se recuperaron.

La segunda región más mortífera para los desplazados es África, con más de 9000 muertes.

En el continente americano se documentaron cerca de 7000 fallecimientos, la mayoría de ellos (4694) en las rutas migratorias con destino a Estados Unidos. Solo en el cruce de la frontera terrestre entre Estados Unidos y México se han producido más de 4000 muertes desde el 2014.

En Asia se produjeron otras 6200 muertes. Los niños representan más del 11% de las vidas perdidas en las rutas migratorias en Asia, la proporción más alta de cualquier región. De las 717 muertes de niños registradas durante la migración en la región, más de la mitad (436) son de refugiados rohinya (etnia que vive en el norte de Myanmar).